

COMO ESTUDIAR:

MANUAL PRÁCTICO

EL CÍRCULO DE LA PRENSA EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO ARGENTINO

“Cierto es que hombres malignos pueden abusar de la libertad de la prensa, y carcomer por sus escritos las bases del Estado; pero no es el gobierno sólo quien vela contra ellos, sino tantos cuantos la libertad de la prensa puso a su derredor de centinela. Su grito advertirá a todos que hay enemigos en el campo y despertará al mismo gobierno si se duerme.”

Deán Gregorio Funes

La organización de los periodistas de Buenos Aires con fines cooperativos y en defensa de sus intereses gremiales, tiene un alto exponente en el **Círculo de la Prensa**, fundado el 2 de febrero de 1891, con el nombre de **Círculo de Cronistas**, que luego cambió por el actual el 26 de abril de 1898.

De sumo interés en la historia del periodismo argentino, es el desenvolvimiento de esta importante institución que cierra el largo proceso de la historia del periodismo de Buenos Aires.

La primera reunión del **Círculo de Cronistas**, se realizó en el local de la *Librería Porteña*, calle Bolívar 369, cedida gentilmente por su propietario. En esa reunión se nombra una comisión directiva y otra para redactar los Estatutos. De esta manera se constituyó la organización madre de los periodistas.

Sus fines estaban fijados en el Art. 1º de sus Estatutos, aprobados por el Poder Ejecutivo Nacional por decreto del 14 de agosto de 1897, que le había concedido Personería Jurídica. En el año 1933 fueron reformados por el Poder Ejecutivo Nacional por decreto Nro. 30.596 del 2 de noviembre de ese mismo año por lo que se establece que el **Círculo** tendrá como fines:

-“Ejercer la protección mutua entre sus asociados y fomentar los intereses intelectuales, morales y materiales de los mismos y los generales del gremio.”

-“Velar por la libre expresión y difusión del pensamiento, principalmente cuando se emita mediante la palabra impresa.”

-“Estimular la cultura periodística para que la prensa alcance y mantenga su mayor eficacia y ponderación.”

-“Promover periódicamente congresos nacionales o internacionales de miembros de la prensa.”

Los socios se dividieron en **Activos, Honorarios. Cooperadores y Transeúntes** y los fondos de la Institución se formaron con las donaciones, las entradas extraordinarias y los aportes de ingreso de los socios Activos.

Para ser Socio Activo, se requería: actuar como periodista con goce de sueldo, tener más de tres años en el ejercicio de la profesión y no menos 18 años de edad.

La entidad proporcionaba asistencia médica al socio con más de seis meses de antigüedad, su esposa e hijos. Una asistencia económica determinada en caso de incapacidad física o mental después de cinco años de antigüedad como socio y, a su fallecimiento, si ocurría después del año de incorporación, el pago a sus herederos de un subsidio en efectivo.

Uno de los problemas que siempre estuvo en el tapete del **Círculo de la Prensa**, fue la lucha en pro de la libertad de prensa. En todos los climas y en todos los tiempos, ha tenido y seguirá teniendo enemigos ancestrales entre los gobernantes sin mayor discernimiento, que creen posible dirigir el curso del pensamiento humano.

Tomamos hoy la Memoria del **Círculo de la Prensa** de 1931-32 donde dedica amplio espacio a la reseña de la lucha titánica que debió lidiar la institución tras el movimiento revolucionario de 1930 y el gobierno de “facto” que le siguió, y pretendió ir por donde van siempre los gobiernos de fuerza.

Muchas páginas de sus Memoria están llenas con el texto de las notas que paso el **Círculo** a las más altas autoridades del país, defendiendo el derecho a la libertad de expresión que la ha hecho todo lo grande que fue en el mundo entero.

En 1931, el **Círculo de la Prensa** continuó, su campaña por la **jubilación de periodistas**, que recién viera triunfar en 1939, con la sanción de la Ley 12.581. El impuesto aduanero al papel para revistas, creado por el gobierno provisional, fue motivo también de la intervención del **Círculo**, hasta obtener la ley de liberación del mismo.

En 1933, el **Círculo** continuó su campaña por la libertad de prensa y el 21 de agosto de ese año resuelve:

“Expresar su condenación absoluta a todo pensamiento o resolución que adopten tanto el poder público como las entidades privadas u organización de cualquier orden que de alguna manera afecten, directa o indirectamente, la libertad de prensa o violaren las prerrogativas y fueros de la misma.”

También ese año el **Círculo** vio convertirse en realidad el motivo de una de sus grandes preocupaciones: la **Ley de Propiedad Intelectual**.

Durante muchos años, los salones del histórico edificio de Rodríguez Peña 80, -comprado a fines de 1933- fueron un sitio habitual de encuentro social de los periodistas, el ámbito de desarrollo de variadas actividades culturales y académicas.

El **Círculo de la Prensa** ha sido un vínculo de unión para las sucesivas generaciones de periodistas, que contribuyeron con su esfuerzo a consolidar a la institución como **decana del periodismo argentino**.

En 1937 se intensificaron las actividades con la celebración del **Día del Periodista** el 7 de junio, fecha de aparición de la *Gaceta de Buenos Aires* en 1810.

En el orden cultural, además de conferencias, conciertos y publicaciones diversas, el **Círculo de la Prensa** creó el **Instituto de Estudios del Periodismo Argentino**, que tuvo por finalidad metodizar la información respecto a todas las publicaciones aparecidas en el país a partir de *El Telégrafo Mercantil* y los periodistas que habían trabajado en esas publicaciones.

El **Círculo de la Prensa** de Buenos Aires fue no sólo la más antigua entidad gremial del ramo existente en el país, sino también de toda América Latina.

Con las características propias de cada época, y siempre de acuerdo con las posibilidades económicas de la Institución, el **Círculo de la Prensa** logró cumplir con un ansiado objetivo: la creación en **1969** de la **Escuela de Periodismo**, de nivel terciario. La misma constituye un legítimo motivo de orgullo para toda la **Comunidad Educativa**, siendo destacada, entre los mejores establecimientos de formación profesional de nuestro país y del exterior en materia periodística.

A partir de 1991, la **Escuela de Periodismo** expide a sus egresados el **Título Oficial**, depende de la **Dirección General de Enseñanza de Gestión Privada del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires** y es reconocida por el **Ministerio de Cultura y Educación**.

En el año **1999**, ante una gran Crisis Ética, Institucional y Económica, la entonces propietaria **Mutual Círculo de la Prensa**, entró en **Cesación de Pagos** y ante el inminente desenlace, un grupo de periodistas/profesores y administrativos, conformaron la **Cooperativa (ICEI) Círculo de la Prensa**, como último recurso para salir al rescate de la **Escuela de Periodismo**. Hoy podemos decir que las grandes obras no pueden realizarse sin pasión, hundidas las raíces y alimentadas por la ciencia que es conciencia. La pasión le da luz al conocimiento y seguimos pensando que la Educación no sólo es cultura, sino nuestra razón de ser, lo que somos, en definitiva, un estilo de vida.

Resulta hartamente difícil ser locuaz, convincente y certero en el periodismo de hoy. Esta tarea de informar y entretener, tomando como concepto básico la vida cotidiana y buscando a través de la magia de las letras, la voz y las imágenes, el contenido sustentado en la capacidad de los trabajadores de prensa para interpretar correctamente el devenir de los hechos y acontecimientos en un mundo que no se detiene y produce a cada instante nuevas consecuencias de la realidad.

En nuestras aulas, también se dictan clases para profesionales de la salud, que, a través de la **Asociación Médica Argentina (AMA)** y la **SAPEM**, se preparan para enfrentar los micrófonos de las radios o las cámaras de televisión del país y del exterior.

También se reúnen en sus instalaciones los **Corresponsales en Situación de Conflicto** para intercambiar acciones relacionadas con países que sufren guerras, terremotos, maremotos, epidemias, hambrunas o erupciones volcánicas, dictar cursos de apoyo y orientaciones.

Recientemente hemos firmado un Convenio de Colaboración con la **Asociación de Periodistas Parlamentarios de la República Argentina** para dictar cursos y talleres sobre la labor parlamentaria. Al igual que con el Departamento de Artes Musicales y Sonoras (**DAMUS**), dependiente del **IUNA**, (Instituto Universitario Nacional de Artes), con el fin recíproco de mejorar las distintas posibilidades educativa de ambas Instituciones.

Por otra parte, se dictan talleres de **Redacción, Investigación Periodística, Prensa Institucional, Periodismo Científico y Locución** entre otros, abiertos a la comunidad en general.

Se llevan a cabo, además a lo largo de todo el año, reuniones académicas para desarrollar temas relacionados con la cultura, la historia o el deporte con la participación de destacadas personalidades.

Todos los años ofrecemos **Becas** entre nuestros alumnos. Este año mediante un **convenio** con el **Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires** hemos bridado **10 Becas Meritorias** a los mejores alumnos de las **Escuelas Públicas** porteñas.

Hoy ofrecemos, en forma gratuita, esta publicación: "**Como Estudiar**", con el objetivo de orientar a los alumnos del *Círculo de la Prensa* y todos los estudiantes que lo requieran, en la mágica tarea de incorporar conocimientos.

Hoy es difícil entrar en una redacción, una productora de radio o televisión sin encontrar un ex-alumno de la **Escuela de Periodismo Círculo de la Prensa**. Esto nos llena de orgullo y, al mismo tiempo, de una inmensa responsabilidad: seguir creciendo técnica y académicamente para brindar la mejor capacitación. Ir siempre tras la búsqueda de la excelencia. .

También pensamos en mañana y la continuidad de la capacitación y un post-grado es nuestra meta. En ella trabaja todo nuestro equipo docente para brindar en poco tiempo profesionales de acuerdo a las exigencias de este nuevo siglo.

Nuestro objetivo sigue siendo, **formar Periodistas**. Por ello la práctica es fundamental en los tres años que dura la carrera. Un estudiado y cuidadoso criterio académico circunda y sustenta estas prácticas para dar idoneidad. Creo firmemente que la mayoría de los periodistas son incorruptibles, que están en su puesto de lucha en un mundo que debe ser rehecho todos los días para que siga siendo humano y poder estar al servicio de la gente.

En la **Escuela de Periodismo (ICEI) Círculo de la Prensa**, seguimos formando Profesionales, en cada una de sus especialidades, gráfica, radial, televisiva y digitalizada como fiel presagio de lo que fue, es y será parte de

nuestra historia.

Creemos en la libertad con responsabilidad y de ahí una de las razones por las que seremos siempre creyentes defensores de la libertad ejercida desde la ética, moral del pensamiento. Tal como lo viene predicando constantemente nuestro querido **Círculo de la Prensa**, desde 1891.-

INDICE

1. EL CÍRCULO DE LA PRENSA

EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO ARGENTINO

2. INTRODUCCION

3. ¿Cómo estudiar? ¿Qué es el estudio?

4. Vocabulario. Aprender a estudiar

5. El tiempo.

6. Conflicto

7. El ambiente.

8. Planifique su tiempo, Usar planificadores de tiempo.

9- Aprender a aprender Medidas para mejorar su autoimagen- En grupo-

10. Proceso de aprendizaje

11. Selección de material. Un ejemplo

12. La clase. Los apuntes-

13. Técnicas

14. El trabajo escrito.

15. Los exámenes. Métodos de Estudio

17. La concentración.

18. Mapa mental.

19. La estrechez de ideas se refleja en el lenguaje

20. La concentración.

21. Aprenderás, descubrirás

22. La importancia del dialogo

INTRODUCCION

La lectura forma nuestras facultades, nos hace descubrir, despierta ideas, crea y sostiene la inspiración. Por la lectura nacemos a la vida intelectual. Después de una lectura es cuando se siente escritor. La lectura es la más noble de las pasiones. Nutre el alma, como el pan nutre al cuerpo. Los grandes escritores han pasado la mitad de su vida leyendo. “Nunca he tenido un pesar –dice Montesquieu- del que no me haya consolado un cuarto de hora de lectura. Un libro es un amigo con el que se puede contar siempre”.

Para leer con provecho es necesario leer los autores cuyo estilo puede enseñar a escribir y impregnación general, una verdadera transfusión. Copiar frases, aún las más originales, no basta. Es importante asimilar el tono, los giros, la sensibilidad, el procedimiento íntimo y oculto. El objetivo de la lectura es madurar la inteligencia, producir una acción refleja, fecundarnos, crear en nosotros cualidades. Lo que buscamos es el fondo y lo encontraremos a través de las formas.

El gusto es la facultad de sentir las bellezas y los defectos de una obra. El gusto supone sensibilidad, imaginación, espíritu, sentimiento, y sobre todo delicadeza. El gusto ha tenido sus tiempos de tiranía, imponiendo leyes y reglas a distintas generaciones de artistas. Para leer con discernimiento es necesario tener gusto. Sólo el gusto ilumina la lectura y enseña la belleza y los defectos. “El gusto –dice Rousseau- se perfecciona por los mismos medios que la sabiduría... El gusto es, en cierto modo, el microscopio del juicio, él es quien pone los objetos pequeños a su alcance, y sus operaciones empiezan donde se detienen las del último. ¿Qué es, pues, necesario para cultivarlo? Ejercitarse en ver, lo mismo que en sentir”.

Es necesario conocer el arte en todos sus aspectos para huir de las teorías exclusivas y los prejuicios. No hay asuntos buenos ni malos, realismo o idealismo. ¿Hay talento en una obra? ¿Por qué lo hay? ¿Cómo puedo aprovecharlo? Si nos cuesta leer un libro reputado como bueno, hagamos un esfuerzo. Acostumbrémonos a comprender lo que no amamos, con el fin de llegar a amar lo que no habíamos comprendido. Recordemos que el espíritu tiene sus injusticias, sus alejamientos instintivos, sus parcialidades. Hay que leer para descubrir, admirar y asimilar el talento. El interés, la vida, la emoción, el movimiento, el tema, dependen del talento que se haya puesto en expresarlo.

Para formar el gusto, para adquirir juicio, imparcialidad crítica y un discernimiento seguro, hay que leer muchos autores. Esa es la condición de una educación completa. Un médico adquiere su seguridad en el diagnóstico viendo muchos enfermos. La lectura mantiene la inspiración, y la vuelve a dar cuando se la ha perdido. Es un contagio al que nadie escapa. El contacto de nuestra inteligencia con una obra superior crea una fuente de lecciones y ejemplos, un campo de belleza y de análisis inagotable. La relectura es la piedra de toque del talento. No se sienten deseos de releer las cosas mediocres. ¿Queremos saber si una obra es buena? Volvamos a leerla al cabo de algunos meses. Lo que seduce en seguida es el interés, el movimiento, la vida, el objeto de la composición. La lectura comparada de los autores nos enseñará que cada estilo tiene su sabor.

“La originalidad es eso. No acuñar moneda, sino usarla. ¿Quién le ha dicho a usted que no pueda uno entender y usar una idea mejor que aquel a quien primero se le ocurrió? ¿Es que cree usted que Máuser, el inventor del fusil que lleva su nombre, sea quien mejor lo maneje? Además, no es preciso entender una idea como la entiende su progenitor. Hasta el entender mal una cosa suele ser fuente de grandes pensamientos”.

Miguel de Unamuno

COMO ESTUDIAR

La lectura es ante todo un proceso mental y para mejorarlo debemos tener una buena disposición y una actitud mental correcta, pero leer es entrar en comunicación y compartir con otras formas de pensar, es tomar contacto con las preocupaciones del hombre.

Leer es entrar en comunicación con los grandes pensadores de todos los tiempos. Leer es antes que nada, establecer un diálogo con el autor, comprender sus pensamientos, discutir sus propósitos, hacerle preguntas y tratar de hallar las respuestas en el texto. Leer es también relacionar, criticar o superar las ideas expresadas. Esto no implica aceptar tácitamente cualquier proposición, pero exige del que va a criticar y ofrecer alternativa, una comprensión de lo que está valorando o cuestionando. Comprender y analizar lo que se lee es uno de los procesos más importantes a seguir para llevar a cabo con éxito cualquier tipo de estudio y la adquisición de saberes.

El aprendizaje es actividad y una forma de actividad susceptible, a su vez, de ser aprendida. Es necesario aprender a aprender y a mejorar el aprendizaje. Aprender es adquirir nueva información y nuevas respuestas, o modificar respuestas antiguas. Aprender es comprender.

El aprendizaje debe ser iniciado y sostenido por algún motivo o fuerza conductora. Es intencional porque está dirigido hacia metas o fines específicos. Es importante que puedan existir criterios para discernir lo correcto y lo equivocado. Cuando los errores ocurran, deben ser reconocidos como tales, de modo que se los pueda sustituir por otras respuestas.

Todo lo que se aprende se alcanza a un determinado grado de dominio, cuya magnitud puede acrecentarse mediante una práctica adicional apropiada. Todo lo que se aprende es retenido para su uso posterior y puede ayudar en aprendizajes futuros.

¿QUÉ ES EL ESTUDIO?

El estudio es un aprendizaje que se realiza deliberadamente con el propósito de progresar en una determinada habilidad, obtener información y lograr comprensión.

Como espectador pasivo no se aprende mucho acerca de un determinado deporte. Pero una observación atenta del juego ya deja advertir que existe un cierto orden en lo que acontece en su ámbito natural de desarrollo. La lectura de libros o artículos sobre ese deporte puede proporcionar conocimientos adicionales. El estudio y retención de lo leído permitirá comprenderlo mejor. La participación en entrenamientos sería la forma más efectiva de aprenderlo, y tomar parte en un partido, el mejor test para evaluar los resultados. Luego de esta participación, el análisis de éxitos y fracasos, ayudará a mejorar el desempeño en la intervención siguiente.

Todo lo que se aprenda, deliberada o accidentalmente, puede llegar a formar parte de su ser. Si se estudia sólo para demostrar sus adquisiciones al profesor, nunca llegará a aprehender el conocimiento, o sea hacerlo suyo, incorporarlo a su bagaje cultural. Todo lo que aprenda para simular se sumará a su crecimiento y le dará capacidades diferentes sobre algún aspecto de la vida. Esta clase de crecimiento no debe detenerse con el fin del período estudiantil, ni tampoco al llegar la edad adulta. La vida es un continuo aprendizaje.

VOCABULARIO

Diferentes formas de estudio producen diferentes resultados de aprendizaje. Estudiar de "memoria" no posibilita una cabal comprensión. Esto se limita a satisfacer un propósito circunstancial y difícilmente dejará un resultado duradero.

Para incorporar vocabulario no es necesario memorizar el diccionario o resolver "palabras cruzadas". La mejor forma de adquirir un vocabulario útil se logra por medio de la lectura intensiva. El diccionario debe ser consultado para aclarar las palabras poco familiares de modo que el texto sea plenamente comprendido.

Toda asignatura tiene su vocabulario distintivo, específico, palabras técnicas y símbolos que se repiten una y otra vez. En la medida en que esos términos se hagan más familiares, serán más rápidamente reconocidos. Cuando se los conoce bien se puede comprender lo que se lee y lo que se escucha.

APRENDER A ESTUDIAR

Cualquier método de estudio es al principio usado sin habilidad: primero es necesario aprenderlo. El estudio global es –a menudo– más eficiente que el estudio por partes. Es probable que en primera instancia los resultados defrauden. Pero en el segundo intento mejorarán, porque se habrá adquirido más habilidad en el uso del método. Con cada tentativa habrá un progreso.

La manera que estudiar que le sirvió en la escuela secundaria, tal vez no sea suficientemente bueno para la Universidad. Intentará compensar esta debilidad aumentando las horas de estudio, pero la pobreza de los métodos le impedirá aprovechar totalmente sus horas de labor.

Los extensos programas universitarios requieren una calidad distinta de aprendizaje. La memorización simple ya no será suficiente. Habrá demasiado material para memorizar y el profesor no quedará satisfecho si no se evidencia una verdadera comprensión de los textos.

La lectura cuidadosa y lenta sirve mientras se trata de materiales cortos, pero en la Universidad es tanto lo que hay que leer que es necesario un método de lectura veloz para economizar el tiempo. Lograr habilidad en el uso de una nueva técnica de estudio requiere tiempo y práctica.

El aprendizaje es un cambio de conducta dirigido por necesidades y recompensas. La habilidad se adquiere a través de a práctica. Hay muchas formas de estudiar y cada una de ellas produce diferentes resultados, con gastos diferentes de tiempo y esfuerzo. Ampliar el vocabulario ejemplifica el efecto de la elección del método. El estudio produce aprendizaje y éste recompensas que lo motivan.

La motivación para el estudio puede mantenerse en un nivel alto si se lo considera como un trabajo, con horas regulares de dedicación y para esto es necesario un horario determinado. Se desea estudiar lo que parece útil. Pero toda materia tiene una utilidad potencial. Una misma asignatura puede tener un sentido profesional para unos y cultural para otros. Un curso de idiomas para algunos no será más que un requerimiento del plan de estudios. Otros se

conformarán con aprender a leer ese idioma, y habrá quienes estén preparándose para un viaje. El valor que se le otorgue a una asignatura está en relación con el propósito del aprendizaje, es decir, con el empleo posterior que se pretenda darle.

“El secreto de una buena lectura –explica un experto- consiste en ser un lector activo, una persona que continuamente formula preguntas conducentes a la plena comprensión del mensaje del autor”.

EL TIEMPO

El estudio es una actividad que tiene como propósito el dominio de materias y especialidades. La naturaleza de los propósitos del estudio, y el impulso con que se lo encara, determinan la magnitud del rendimiento. Sus recompensas son las calificaciones, el éxito profesional y la aprobación por parte de terceros. El estudio no se engendra a sí mismo, debe ser motivado. Es una actividad promovida y sostenida por el complejo conjunto de los propósitos del estudiante. El estudio puede automotivarse a través método y sus resultados en la forma de adquirir conocimientos. El estudio puede ser activado por una multiplicidad de intenciones y por el proceso de aprendizaje en sí mismo. Algunas materias resultan atractivas desde el principio y no es necesario esforzarse para estudiar; otras son menos interesantes y exigen más trabajo.

Para quienes estudian de modo regular y distribuyen su aprendizaje a lo largo de un período de tiempo considerable, la preparación de un examen no implica más que un breve repaso. Pero si se ha descuidado el estudio habrá que prepararse precipitadamente. Este método tiene su riesgo porque la ansiedad que lo acompaña es muy alta. Si la prueba exigiera demostrar comprensión, más que memorización rutinaria, la desventaja será aún mayor, dado que se habrán estudiado hechos desarticulados.

La falta de sueño y el uso de estimulantes pueden producir fatiga y modorra en el momento de la prueba. Si no existe familiaridad previa, es muy difícil que lo aprendido en una sola sesión permita recordar el material correctamente. Si el material de estudio es extenso, el estudiante de última hora podrá confundirlo con resultados adversos. Siempre es preferible el estudio regular de cada materia y darle el tiempo necesario a cada una. El estudio planificado es seguro y reporta un aprendizaje cabal y duradero, y disminuye las posibilidades de confusión.

No se trata de “safar”, se trata de adquirir conocimientos. Apremiados por el tiempo y preocupados por un probable fracaso, se limitan estrictamente a los temas que consideran imprescindible para aprobar. Este tipo de estudio quizá cumpla la función que el alumno le asigna pero el costo en tensión es muy alto.

En el estudio de una materia –aún cuando falte un interés inmediato- lo que en un comienzo resulta insípido puede llegar a ser atractivo, pero si se la evita, difícilmente podrá desarrollarse el interés por ella. A medida que se avanza en el estudio, este interés podrá crecer. Es importante ir comprendiendo el valor de cada asignatura. Cuanto más sentido se le encuentre, cuanto más se la conozca, mayor será el interés que despertará y más fácil resultará aprenderla. Con el conocimiento crece el interés y con éste aumenta la facilidad del aprendizaje.

CONFLICTO

Cuando Ud. Desea al mismo tiempo estudiar e ir con sus amigos, estará en un conflicto. Estas dos acciones no son necesariamente incompatibles, pero podrán serlo si se presentan en un momento dado. El sentirse incapaz de optar elevará su temperatura emocional. Estos conflictos pueden ser evitados asignando su tiempo a cada actividad. Si determina ir con los amigos al día siguiente, ese deseo no perturbará su estudio en el día de hoy. Un horario que prevea todas las actividades, prevendrá tales conflictos potenciales.

Al estudiante común lo guían propósitos de naturaleza social y trata de arreglárselas con el menor esfuerzo posible. Siente que estudiar a conciencia lo colocará en el sector de "ese es un traga". Como tal, obtendrá buenas notas pero no se hará de amigos. De la otra manera, evitando el estudio, se hará socialmente aceptable, pero pondrá en peligro su permanencia en el grupo.

La persona que busca educación no se plantea este dilema, ni tampoco lo hace el que no aspira más que a pasar el rato. La aceptación del estudio como algo respetable y necesario reducirá la tensión emocional que de él deriva. Con una conciencia clara es posible programar horarios adecuados para el estudio, in interferir en la vida social.

Cada asignatura contará con períodos regulares, y además con los lapsos especiales requeridos para repastos y exámenes. Antes de preparar su horario mida el tiempo que actualmente dedica al estudio y observe la proporción que guarda con el que le insumen otras actividades. Después fórmúlese un horario para la semana siguiente, teniendo en cuenta las siguientes sugerencias.

Ninguna regla rígida establece la duración de las sesiones de estudio, ni la cantidad de tiempo que se ha de dedicar, a cada materia. Se recomiendan dos horas de estudio por cada hora de clases. La experiencia indicará a que materias se le puede dar menos tiempo y a cuales más, según el grado de dificultad que presentan.

En cuanto a las sesiones de estudio, no es necesario que sean extensas: seis lapsos de una hora cada uno dan mejor resultado que seis horas corridas ocupadas con una misma asignatura. Sesiones relativamente breves, pero frecuentes, rinden más en el aprendizaje que una sola sesión prolongada. Es recomendable distribuir en el horario por lo menos en tres sesiones semanales para cada materia.

La organización de las sesiones debe guardar relación con las clases; es conveniente reservar de media a una hora para el repaso rápido de la lección precedente antes de cada clase. Esto permite seguir mejor el desarrollo de la clase y tomar apuntes claros.

Un buen horario reserva a todas las materias una sesión de estudio diaria, o cada día por medio. Una vez programado se lo debe cumplir tan rigurosamente como sea posible. El estudio debe hacerse efectivo aun cuando no se sienta con voluntad y de ningún modo debe depender de nuestra disposición momentánea. Respetando el horario se llega a habituarse al estudio regular. De esta forma se educa la voluntad.

Cuando las motivaciones sean débiles, habrá lagunas, se miraran los libros y los apuntes sin poder encontrar concentrarse. Muchas veces un pequeño intervalo, un descanso, reaviva la motivación y rectifica su curva. Preservar hasta alcanzar la meta fijada originalmente, requerirá un esfuerzo que más tarde será gratificador. Si se ha programado una hora de estudio, aunque en menos tiempo se aprenda lo necesario, no se debe abandonar. Es importante atenerse a la decisión previa, profundizando la lección, pasando a otro tópico, o revisando algún otro material. Siempre es recomendable consultar otras fuentes.

EL AMBIENTE

Pensar en los valores del aprendizaje ayuda a sentarse a la mesa de trabajo. Tomar lápiz y papel y comenzar a redactar notas sobre la lección son actos que van introduciendo indirectamente en el estudio. También es importante la creación de un ambiente apropiado, asociando el acto de estudiar con objetos y signos bien definidos, con el tiempo éstos operan como estímulo y su sola presencia induce al estudio. Ese lugar debe convertirse en un estímulo cuya sola presencia induzca al estudio. Pero si también se lo utiliza para otros fines, tales como refrigerio, siesta, etc., evocará estas actividades produciendo un conflicto. En cambio, si se duerme y come en otro lugar, el mismo ambiente contribuirá a motivar el estudio.

En la habitación no debe haber objetos que distraigan. Esto evita la concentración. La silla que complementa la mesa de trabajo tampoco se usará más que en esa función. La simple vista de todos los elementos regularmente vinculados al acto de estudiar servirá de estímulo para la tarea. El ambiente debe ser confortable, pero no al punto que incite más al descanso que al trabajo. El silencio perturba a algunos estudiantes, les hace sentirse incómodos y les suscita desasosiego, necesitan oír música para no sentirse completamente solos. En la biblioteca pueden estudiar en silencio porque se encuentran acompañados, pero a solas necesitan de algún ruido. A ellos el silencio los distrae más que el ruido. En síntesis es el estudiante quien debe encontrar su lugar para poder proyectarse.

Los estudiantes sobresalientes una vez que abren los libros o encienden la computadora, ya no contestan llamadas telefónicas, ni se distraen con la televisión, ni van a buscar algo para comer. A pesar de que se aconseja la regularidad en los horarios y lugares para estudiar, también es importante que vayan formando el hábito de estudiar mientras viajan o realizan otra actividad. Pueden aprovechar los minutos para leer fragmentos de material que necesiten asimilar o sobre todo para hacer breves pero frecuentes repasos.

PLANIFIQUE SU TIEMPO

La planificación es la clave del éxito. Esta herramienta le proporciona una lista de verificación sobre cómo planificar y organizar su tiempo.

- Asegúrese realizar las tareas más importantes primero.
- Deje tiempo extra entre las tareas programadas para dar cabida a lo inesperado y las interrupciones. Haga una lista de actividades en las que podría trabajar durante un tiempo extra.
- Asegúrese de que la primera hora de su día de estudio o trabajo sea productiva. Esto marca la tónica para el resto del día. Planifique al menos un período durante el día, por ejemplo, de media o una hora, en que se vea libre de interrupciones, de manera que pueda emprender las cosas importantes que requieren reflexión.
- Cuando sea posible, tómese recreos en los períodos en que pueda estudiar o pensar en forma efectiva.
- Cada día realice un trabajo que lo conduzca hacia una meta importante.
- Haga una tarea a la vez.
- No deje las cosas para último momento. Si algo le resulta demasiado pesado divídalo en partes manejables. Si le resulta desagradable, hágalo a primera hora de la mañana.
- Defina límites de tiempo y plazos para todas las tareas que realiza.
- Desarrolle el hábito de terminar aquello que inicia. No salte de una cosa a otra, dejando varias cosas sin terminar.
- Tómese el tiempo para hacer las cosas bien de entrada. Hacer las cosas mal representa el doble de trabajo.

USAR PLANIFICADORES DE TIEMPO

Existen para organizar el tiempo, agendas de papel o electrónicas. Bien utilizadas, pueden ahorrarle muchas horas y esfuerzos inútiles.

- Agenda. Úsela para planificar con anticipación. Asigne tiempo para el trabajo, la lectura, el estudio y para Ud. mismo
- Planificadores diarios. Anote cada día: Resultados por alcanzar. Acciones por tomar. Personas con quien hablar. Reuniones a las que asistir.
- Planificadores semanales/mensuales. Defina metas a corto plazo. Planifique la semana/mes, dejando espacio para contingencias.
- Anote los temas de las que debe hablar con cada persona.

- E-mail: Use este sistema para responder preguntas/copiar/pedir información. Le pueden ahorrar mucho tiempo.
- Es necesario invertir tiempo para ahorrar tiempo.
- Aprenda a decir que no: si no sabe cómo negarse ante un requerimiento, usted termina siendo gobernado por las prioridades de otras personas y no logrará desarrollar sus propias prioridades.

APRENDER A APRENDER.

El aprendizaje es una habilidad y un proceso. Ofrézcase voluntariamente a participar en nuevas actividades, proyectos, entretenimiento, conferencias, etc, para sortear los problemas.

Lea nuevos libros, vea videos, intente cosas nuevas y expóngase a nuevas experiencias.

No diga automáticamente “no puedo..., no sirvo..., lo voy a arruinar todo... etc.

No tenga miedo a equivocarse, busque ayuda y apoyo si eso realmente le interesa.

Todo lo que realice hágalo como una oportunidad de aprendizaje.

Después de cada experiencia, siempre dé un paso atrás y reflexione en detalle:

- Quién hizo qué / quién dijo qué / quién reaccionó...
- Qué salió bien / mal
- Cuáles fueron los problemas / éxito
- Qué hizo Ud. Reviva la experiencia en su mente para recordar cómo se sintió.
- No generalice.
- Resuma sus puntos de aprendizaje.
- Tenga en claro de qué manera podría ser más efectivo o eficiente: Anótelos para no olvidar.
- Busque oportunidades para “hacerlo de nuevo”, mientras el aprendizaje todavía esté fresco.

MEDIDAS PARA MEJORAR SU AUTOIMAGEN

- Desarrolle sus metas, sea positivo y consistente. Recuérdelas diariamente. Concéntrese en lo que quiere lograr.
- Convierta el futuro en frases del presente.

- Dese retroalimentación positiva cuando las cosas salgan bien. Escuche a los demás cuando lo alaban. Desarrolle una imagen positiva de usted mismo.
- Busque oportunidades.
- Busque soluciones, no se ahogue en problemas o excusas.
- Hágase responsable de lo que le corresponde. No traspase el problema. Crea en que usted puede marcar la diferencia
- Nuestra autoimagen es una de las más importantes influencias en nuestra conducta y en nuestro éxito.
- Sea implacable con el tiempo y gentil con las personas.
- Recuerde siempre que una sonrisa abre puertas que la soberbia cierra.

EN GRUPO

Nadie puede aprende por uno, nada puede reemplazar al propio estudio. Ahora bien ¿conviene estudiar solo o en grupo?

Las observaciones de terceros pueden ayudar suministrando material que un mismo ha descuidado u olvidado. Pueden presentar una interpretación nueva o diferente que permita una mejor comprensión de la asignatura. Se pueden confrontar exposiciones y conocimientos que dan confianza al expositor. El estudio en grupo parece ser muy efectivo en la última fase de la preparación para los exámenes. El estudio en grupo no reemplaza la tarea individual.

PROCESO DE APRENDIZAJE

El dominio de una asignatura es un proceso gradual. Hay dos maneras de estudiar: repasando el material un cierto número de veces hasta sentir que se lo sabe o tratando de reproducirlo después de cada repaso. Esto es un conocimiento directo del proceso de aprendizaje. De esta manera se sabe que se domina de un tema al ser capaz de reproducirlo.

Ir controlando los progresos ayuda al aprendizaje. La reproducción de cada repaso permite asimilar una lección. Esto permite corregir los errores. Ir confrontando la propia comprensión del tema con el material original hace posible reconocer los errores y eliminarlos de inmediato.

La sensación de familiaridad no constituye un signo de aprendizaje consumado. Es necesario comprobar los resultados. Puede ser que solo se desee familiarizarse con algún material, y

baste un conocimiento parcial. En otros casos se querrá dominar los temas, comprenderlos y reproducirlos. La regla general es estudiar hasta alcanzar el nivel de aspiración específico y controlar debidamente los resultados.

Ponerse permanentemente a prueba durante el estudio, permite aprender más profundamente y da la medida exacta de lo que se sabe. El repaso de un resumen o cuadro sinóptico contribuye a refrescar los conocimientos y muchas veces el bloqueo emocional no permite demostrar los propios conocimientos y este fracaso va paulatinamente incentivando la ansiedad inicial. Cuanto más preparado esté mayor será su confianza y menor su ansiedad por un examen.

La capacidad para aprender no es la misma en todos los estudiantes. Hay quienes en una sola lectura o en la clase pudieron llegar a cumplir con los requerimientos establecidos en la escuela secundaria. Es posible que en la Universidad, traten de arreglárselas sin estudiar. Su trabajo será superficial. Su rendimiento será bueno, pero estará por debajo de su capacidad real. Esta dilapidación de talento puede evitarse incrementando la motivación y adquiriendo habilidad para el estudio.

Los estudiantes difieren en cuanto a sus metas de estudio. Algunos solo tratan de alcanzar los objetivos ocasionales establecidos por sus profesores, obtener buenas notas y aprobar los exámenes, no programan sus actividades con perspectivas, y estudian sobre todo cuando las pruebas finales o parciales son inminentes. Otros en cambio tienen metas menos inmediatas: estudian para formarse profesionalmente o prepararse para una carrera. Algunos planean el estudio con el fin de alcanzar sistemáticamente sus metas, otros lo dejan librado al azar.

En algunos estudiantes el nivel de aspiraciones no guarda relación con el rendimiento verdadero. Sus aspiraciones son más fantásticas que reales. Otros usan su nivel de aspiración como estímulo para mejorar, manteniéndolo ligeramente superior a sus logros.

Es diferente el modo con que los diversos estudiantes se disponen a trabajar. Algunos pierden tiempo, mientras que otros se concentran directamente. Estos mantienen su motivación elevada hasta el final de sus estudios, mientras que los otros abandonan muy pronto. Su vocación es muy pobre, no existe.

SELECCIÓN DEL MATERIAL

El aprendizaje es estimulado por motivos tales como el deseo de obtener distinciones, prepararse para una carrera, o lograr un desarrollo cultural. El aprendizaje reconoce una gran variedad de motivaciones, pero no se aprende en general, siempre se aprende algo en particular, como datos informativos, habilidades particulares, cálculo estadístico o el significado de términos abstractos. De esta manera se aprenden relaciones, se adquieren ideas, se profundiza la comprensión de algún aspecto que nos interesa. También habrá que definir hasta dónde –profundidad y dedicación- deberá llegarse en cada materia.

La Escuela requiere que Ud. conozca ciertas asignaturas. Algunas de ellas dependerán de sus intereses personales, cuenta con los docentes que pueden ayudarle a proceder atinadamente.

Le señalará la bibliografía y los capítulos a leer, pondrá a prueba su aprendizaje y le indicará sus errores, pero el éxito dependerá de su capacidad para el estudio.

Es importante tener metas en el estudio, sino sus esfuerzos se dispararán. Con objetivos definidos se tiene permanentemente presente la relación de la tarea con los fines, lo cual permite elegir el material que conviene aprender. Si falta disposición positiva, se adelantará muy poco. Para aprender más cabalmente, dominar los detalles que fundamentan las generalizaciones, captar profundamente los conceptos, son necesarias disposiciones más específicas. Leer es ir más allá, indagando las causas, y volver a leer estando alerta a los detalles que confirmen las explicaciones alegadas, son actividades que reforzarán la comprensión de lo leído. Una disposición adecuada apronta y alerta para encontrar fácilmente lo que se busca.

UN EJEMPLO

Tome un lápiz y subraye tan rápidamente como pueda todas las "a" de un párrafo del libro. Ahora deje de lado el libro y trate de reproducir las ideas de ese párrafo. Su disposición a buscar las "a" le ha impedido seguramente el aprendizaje del contenido. Insista nuevamente leyendo el párrafo con una disposición diferente. Seguramente ahora recordará el párrafo.

Conviene comenzar pasando revista al material con intención exploratoria, y luego volverlo a examinar con una disposición más específica. Estudie su lección para responderla, esto lo mantendrá y orientará en el camino determinado, con vistas a un tipo de información particular. Si por el contrario asume disposiciones diversas, la necesidad de alternar entre ellas puede hacer que se le escapen puntos importantes. Es difícil atender en dos direcciones al mismo tiempo. Por tal motivo, es mejor repasar un material varias veces, cada una con una disposición diferente, que intentar asimilarlo de una sola lectura con diferentes disposiciones simultáneas.

LA CLASE

Cada clase es una oportunidad para aprender. El profesor presentará el material que espera que el alumno aprenda. Hará preguntas sobre diversos aspectos, las que revelarán los asuntos que le interesan y las respuestas que pretenderá. La discusión en el aula permite profundizar la comprensión de los contenidos fundamentales de la materia. Pero para sacar partido de estas oportunidades es necesario asistir a las clases con disposición para aprender. Si el alumno

permanece en la clase en actitud pasivo-receptiva, no se grabarán en su mente los conceptos y contenidos por lo que no podrá recordarlo más tarde. Mientras el profesor habla, el estudiante pasivo fantasea, vuela, está ausente y en el momento de las preguntas y respuestas está desatento e ignora lo sucedido porque no ha participado.

Atender las preguntas y respuestas convierte esos momentos de clase en horas de estudio. El alumno que se prepara para participar activamente en la clase y atiende las contribuciones de sus compañeros, demuestra un genuino deseo de aprender y aumenta su comprensión y compromiso en cada uno de los temas.

Cuando el profesor explique se debe escuchar atentamente y evitar las distracciones. Es necesario extraer de las clases el mayor rendimiento posible. Tomar notas de las discusiones, de las preguntas y de la clase en general, notas que servirán como material adecuado para el estudio posterior. Escuchar las explicaciones y tomar apuntes constituyen sólo una parte del proceso de aprendizaje. El resto tendrá lugar fuera de la clase y por lo tanto se recomienda tomar apuntes dado que resulta difícil retenerlo todo en la memoria.

Todo lo que convenga retener de la exposición oral o el power point del profesor, será objeto de notas que se estudiarán luego. Tomar apuntes no es sólo una tarea de copista, dado que los temas enumerados en los programas se encuentran perfectamente expuestos en los libros, textos o fotocopias. La misión del profesor en la clase consiste en clarificar el material, señalar consecuencias, aportar ejemplos, relaciones, contextualizar y organizar los contenidos de la clase en la forma que considere más plena de sentido. Cada profesor tiene su toque personal que hará que el alumno piense, razone, debata, saque conclusiones que serán estimadas por el docente. De modo que tomar apuntes en la clase significa algo más que recoger información. De los apuntes surge la sustancia del tema presentado por el profesor y captado por el alumno. Deben retener la forma en que el profesor ha organizado e ilustrado la clase, yendo más allá del registro lineal del material a estudiar. Los apuntes ayudan a comprender la asignatura.

LOS APUNTES

Existen quienes recomiendan notas resumidas, otros prefieren versiones que reproduzcan el desarrollo total de la clase. Se gana en velocidad mediante un sistema de abreviaturas de los términos más comunes. Si resultan muy esquemáticas o demasiado desorganizadas, habrá que transcribirlas ordenadamente mientras esté el recuerdo fresco de la clase. La habilidad para tomar apuntes se logra con la práctica diaria. También podrá compararlo con los de los estudiantes más brillantes. Por otra parte, si escribe permanentemente durante el desarrollo de la clase, tendrá apuntes completos pero no podrá atender las distintas situaciones que se dan durante la misma. Atender una disertación o participar en una discusión de clase con clara conciencia de los propios objetivos, le ayudará a elegir el material a consignar en los apuntes, que no sólo registrarán los hechos, sino todo lo que facilite la comprensión y el mejor uso de la información recogida.

Leer el libro de texto es importante, pero el alumno debe recordar que el profesor tomará examen sobre lo que él remarcó y eso se encontrará en los apuntes tomados en su clase. Un sistema interesante para aprovechar los apuntes y el texto del libro es trazar una línea vertical

en el centro de la hoja del cuaderno y escribir en un lado, las notas sobre el texto, y en el otro, las de la lección impartida por el profesor. De esta forma podrán ser revisadas ambas posiciones de la asignatura en forma simultánea.

TECNICAS

El estudio es algo activo y su lectura exige que se realice en el escritorio o mesa de trabajo, y no en la cama. La lectura eficiente de una asignatura requiere una atención permanente que no se puede mantener recostado en un sillón o en la cama, donde los ojos recorrerán la página sin entender lo que se está leyendo. Aún cuando tenga la intención de aprender, su atención presentará lagunas de tiempo y comenzará a inmiscuirse el fantaseo, con lo cual perderá tiempo y concentración.

Cuando crea que ya ha aprendido su lección, verifíquelo, escribiendo lo que recuerde de la misma. Pregúntese qué es lo que el autor ha intentado exponer en ese capítulo. ¿Cuál es la tesis? ¿Cómo la desarrolla? ¿Qué evidencias expone? ¿Existen otras interpretaciones? ¿Existen aspectos poco sólidos en la exposición?.

Para muchos estudiantes el subrayado representa una ayuda efectiva. Trazar líneas con lápiz o resaltador a medida que se lee requiere poco tiempo, mantiene la atención alerta y facilita consultas posteriores. Sin embargo para un estudio profundo este método puede resultar insuficiente. Resumir el capítulo será entonces de valor para incrementar el dominio del material en cuestión. Lo que se escriba será, en el proceso mismo, parcialmente asimilado. Si el resumen implica una elaboración propia y personal, sus efectos serán mucho más productivos. Para ordenar lo que haya leído tendrá que haberlo comprendido y el esfuerzo de organizarlo aumentará su comprensión. Resumir el material es la mayor contribución al aprendizaje y constituye en sí mismo un proceso creador. Los resúmenes convienen más que el subrayado para la memorización y el aprendizaje.

Los temas técnicos tendrán que ser leídos lentamente, para ser asimilados mientras que las novelas podrán leerse más rápidamente. Para una impresión superficial la lectura puede ser veloz, mientras que para obtener ciertos detalles requerirá cierta lentitud.

Muchos estudiantes leen demasiado lento, como lo hacían en la escuela primaria o en algunos casos también en la secundaria. Mueven los labios como si pronunciaran cada palabra y siguen el renglón con el dedo para guiar sus ojos. No han abandonado un nivel bajo de habilidad para la lectura. Es una lectura para la pronunciación más que para la comprensión. No se trata de considerar las palabras del autor, sino de buscar su pensamiento. La mayoría de la gente lee a una velocidad inferior a la que capacidad le permitiría. Para el estudio Terciario o en la Universidad la lectura lenta constituye una grave desventaja, dado que hace imposible conocer todo el material exigido.

Practicando, sin mover los labios 15 minutos por día, podrá mejorar de modo notable. Controle siempre su comprensión del tema al finalizar la lectura, con el objeto de no sacrificarla por la rapidez. Si no puede mejorar haciéndolo solo, solicite ayuda. Esto le servirá para toda la vida. La práctica incorpora la técnica. Cuanto más familiar le resulte una palabra, más fácil le resultará identificarla. Cuantos más conocimientos tenga sobre el material a leer,

más pronto identificará las palabras y captará los pensamientos. La comprensión tiene lugar durante las pausas que se realizan en los puntos. No hay ninguna duda: en la segunda lectura de un determinado material se lee mucho más rápido. La familiaridad hace la lectura mucho más sencilla.

Los estudiantes menosprecian las ilustraciones, diagramas, tablas, gráficos, las infografías, sin embargo su estudio se verá recompensado. Los gráficos representan visualmente el material tabulado, proveen la misma información que se puede hallar en un texto pero de un modo que se capta más rápidamente.

En la biblioteca o hemeroteca encontrará el material necesario para preparar un trabajo escrito. El profesor podrá guiarlo al igual que el bibliotecario para decidir qué es lo importante. Cuando haya localizado el material, reténgalo en fichas o en un cuaderno. Anote ideas e información básica. Algunos pasajes deberán ser copiados textualmente, anotando obra, autor, página y editorial. Le ahorrará tiempo colocarlos entre comillas para diferenciar lo que corresponde a una cita de la obra de lo que es resumen suyo. También es importante diferenciar cada materia con carpetas de color para archivar todos los apuntes que tengan relación y encontrarlos fácilmente en tiempo de exámenes o de consulta.

EL TRABAJO ESCRITO

Para muchos estudiantes, un trabajo escrito es esencialmente una tarea de copia; toman fragmentos de diversas fuentes y luego los ensamblan. Añaden unas pocas oraciones para vincularlos y consideran que el trabajo está listo. Pero así como no se corre ningún riesgo, tampoco se aprende nada. La monografía es una técnica para asegurar el aprendizaje. Se pretende que quien la realice comprenda lo que ha leído, que lo asimile y lo organice sistemáticamente. Debe ser un trabajo creativo más que una tarea de copista. Un buen trabajo requiere planificación, un período de elaboración de ideas, que se lo revise y reescriba para lo cual es necesario prepararse con la debida antelación. El estudiante interesado por hacer bien las cosas hallará libros sobre el arte de escribir y también podrá sacar partido de cursos y talleres sobre literatura y estilo.

Los trabajos escritos se deben entregar en tiempo y forma lo cual puede ayudar a obtener calificaciones más altas.

LOS EXÁMENES

El estudio regular realizado diariamente permite la asimilación del material por partes a medida que el profesor lo trata. La preparación directa para el examen será asumida como una disposición mental diferente. El objetivo será saber responder preguntas. En este caso se tratará de conocer el tipo de preguntas que se formulan y la clase de respuestas que se

requieren en la prueba. Por lo general, se sabe con anticipación el tipo de examen que habrá de rendirse; oral o escrito, ambos, si se extraerán bolillas o versará sobre la totalidad del programa.

Al preparar un examen, repase su material y reúna todos los puntos correspondientes a cada tópico, aunque en los apuntes estén dispersos. Haga un cuadro sinóptico. Dedique a cada punto una página o ficha y desglóselo en todas las ideas importantes que encuentre. Luego estudie esos temas agrupados. Así surgirán respuestas desarrolladas e información para abordar las preguntas concretas. Es mejor concentrarse en el aprendizaje de la materia que preocuparse excesivamente por las características específicas del examen.

La primera prueba de un curso, por lo general, deja entrever claramente lo que cada estudiante es y puede dar. El estudiante tiene períodos en los que parece estancado, parece estar detenido a pesar de continuar asistiendo a clases. Este nivel constante en la curva de aprendizaje se llama meseta. Esta meseta puede ser temporaria. Una meseta prolongada en el tiempo tiene un efecto desalentador. Un nuevo enfoque de la práctica, un esfuerzo por cambiar, ayuda a superar la meseta; es posible que sea necesario revisar los métodos de estudio y no dudar en pedir ayuda a los compañeros y docentes.

METODOS DE ESTUDIO

Muchas cosas se obtienen por aprendizaje: hábitos, memorización de palabras, símbolos, poemas, desarrollo de habilidades y capacidad para resolver problemas. Cada una de estas posibilidades exige un aprendizaje diferente. ¿Cómo se forman los hábitos, se mejoran las habilidades y se obtiene comprensión?

1.- El condicionamiento permite asociar a un determinado estímulo la conducta que se desea fijar como respuesta. Los hábitos se adquieren por condicionamiento. En virtud de este método la visión de la mesa de trabajo puede asociarse a una conducta de estudio. El acto de tomar notas cuando el profesor habla, puede ser algo habitual. La presencia de un libro, una incitación a leerlo. Luego de cierto número de repeticiones, la conexión entre el estímulo y la respuesta llegará a quedar establecida. Esto es utilizable para listas. En la columna izquierda de una ficha se escribe una palabra y en la derecha su equivalente. Se lee una columna tapando la otra y luego se mira la otra. Luego de cierto número de repeticiones, la conexión entre el estímulo y la respuesta llegará a quedar establecida. Habrá que reiterar el procedimiento tan frecuentemente como sea necesario. Cualquier palabra sirve como clave de la siguiente, es el estímulo condicionado que será regularmente seguido por la respuesta de la palabra que sigue, la cual es estímulo para la tercera. El método es trabajoso y requiere mucho ejercicio.

2.- En el método de ensayo y error, el estudiante realiza primero, un número de actos que no contribuyen a su propósito y que posteriormente no repetirá. Pero si uno de sus intentos resulta exitoso, lo retendrá por repetición. A medida que practique esta respuesta se hará más

hábil y sabrá que cosas no debe hacer, qué hacer y cómo hacerlo. En este tipo de aprendizaje hay que considerar dos aspectos fundamentales: la aparición de la conducta correcta y la habilidad para ejecutarla. Práctica no quiere decir repetición. La repetición refuerza una conducta haciendo menos probable que se la olvide. Práctica significa progreso en la realización. En el método de ensayo y error la conducta debe ser variada. La repetición sólo interviene después de haberse encontrado la solución correcta. Ante cada nuevo problema conviene ensayar una variedad de soluciones de tanteo, hasta lograr el éxito. La práctica mejorará los resultados. Para adquirir cualquier habilidad, ya se trate de patear una pelota, expresarse correctamente, hablar un idioma o participar en un grupo de música, es imprescindible la práctica reiterada. Siempre que se pretenda asimilar, modificar o perfeccionar una conducta, puede emplearse el método de aprendizaje por ensayo y error.

¿Cuál es la manera más eficiente de practicar? ¿Cómo obtener una buena memoria por medio de la repetición? ¿Es más efectivo practicar y repetir un texto por partes o como un todo? ¿Conviene practicar en sesiones cortas o largas? Practicar varias veces durante la semana es más efectivo que hacerlo una sola vez, aún cuando el tiempo total sea el mismo. Es importante insistir con las prácticas hasta hallarse completamente satisfecho con los resultados. Si la práctica se detiene, el aprendizaje cesa. Incluso comenzará a disiparse. Las sesiones cortas y espaciadas no sólo permiten extraer mayor partido de cada hora de estudio, sino que también tienen la ventaja de asegurar el contacto con el material de estudio durante un período más largo, cosa que no ocurre cuando se concentra todo el trabajo en un solo día.

Si algunas partes requieren más práctica que otras, conviene volver sobre ellas varias veces separadamente. Cuando las partes son independientes, deben ser aprendidas una por una, pero si están vinculadas, será seguramente más económico estudiar como una sola unidad el todo que ellas forman. El mejor procedimiento resulta de la combinación del método global, con un estudio adicional por partes, en sesiones cortas y regularmente distribuidas.

3.- La tercera manera de aprender implica la captación de las relaciones, la obtención de comprensión. No es cuestión de repetición, como en el condicionamiento, ni tampoco de práctica, como en el método de ensayo y error. Aquí se trata de comprender, captar la relación de las partes entre sí y con el todo. Ser consciente de la importancia relativa de cualquier tarea circunstancial con respecto a la situación total de aprendizaje. En la niñez se aprenden las oraciones sin comprenderlas, por repetición. El adulto que comprende puede memorizarlas con menos trabajo. La comprensión, la percepción de las relaciones, la captación interna, reducen el número de repeticiones necesarias. El material de estudio tiene sentido: búsquelo y le será más fácil aprenderlo. También será capaz de aplicar su aprendizaje a situaciones nuevas. Ante la duda consulte el diccionario. ¿Cómo se logra comprender? No hay una fórmula segura para este proceso, pero existen condiciones que lo favorecen. La más importante parece ser una actitud indagatoria. En la medida en que se planteen preguntas, busque respuestas. Si ve claramente el problema, lo demás se dará por añadidura. El profesor también podrá ayudarlo a ver algo desde una nueva perspectiva.

El conocimiento favorece la comprensión; los hechos, figuras y detalles de información constituyen el material bruto. Lo que debe comprenderse e interpretarse es el contenido del curso y cuanto más se sepa sobre una materia, mayor será la comprensión. El pensamiento

siempre tiene objeto, siempre se piensa acerca de algo, y cuanto más se sabe sobre ello, más se lo analiza. A medida que se avanza en el conocimiento de un tema se lo comprende mejor y se lo aprende más fácilmente. De modo tal que la información y una actitud indagatoria activa son las condiciones necesarias del aprendizaje.

Una experiencia o una idea pueden ocurrir una sola vez y ser conservadas en la memoria durante el resto de la vida. Lo que aprenda con comprensión y discernimiento puede no ser olvidado jamás. Algunos hábitos se fijan tan firmemente que no se pierden nunca. El proceso del olvido puede ser lento si los vínculos originales de estímulo y respuesta son de gran fuerza, y más lento todavía si hubo comprensión durante el aprendizaje. Lo que se aprende hoy debilita en cierta medida, la memoria de ayer, la cual sin embargo, tiende a mantenerse presente en tanto que el que aprende la necesita. El olvido es gradual y en su mayor parte ocurre en el período inmediato a la finalización del aprendizaje. Sin embargo el reaprendizaje requiere menos tiempo que el aprendizaje original, probando que no todo se pierde con el olvido.

Algunos alumnos recuerdan mal las fechas históricas o los diversos pasos de un análisis químico, pero recuerdan al dedillo los resultados de la última fecha de fútbol. Pareciera que es fácil guardar en la memoria todo aquello en lo cual se está interesado. En efecto el interés puede ser indirecto. Lo impulsa a estudiar y a repetir hasta lograr la retención. También puede ser indirecto, factores dinámicos como el interés o la necesidad mantienen alerta vivaz la memoria. El conocimiento no solo "no ocupa lugar", sino que además favorece la asimilación de nuevos conocimientos. No es recomendable confiar ciegamente en la memoria si la verificación y el reaprendizaje son posibles.

En toda situación aportamos alguno de nuestros conocimientos previos. La transferencia puede ser favorecida por la motivación y la disposición. Esta última sensibiliza para encontrar entre los conocimientos antiguos el que convenga al nuevo aprendizaje. El estudiante debe desear utilizar lo que aprende. Cuanto más se aprenda, de más conocimientos se dispondrá para ayudarse en otros aprendizajes. El estudio es trabajo y requiere un esfuerzo activo de parte del estudiante. Esto implica tomar notas, practicar, comprobar resultados, utilizar el aprendizaje y reaprenderlo en la medida de lo necesario. El empleo creador de lo adquirido es la última etapa del proceso. Busque lo que necesite en libros y otras fuentes. Esto lo orientará y le dará una disposición de aprendizaje. Cuanto más claramente comprenda qué quiere aprender, más fácilmente encontrará el material que busca. Se aprende estudiando y practicando. Cuantos más temas se dominen, más fácil será aprender y enfrentar los futuros desafíos.-

LA CONCENTRACION

Concentrarse parece ser uno de los problemas de los estudiantes universitarios a la hora de escuchar una clase o de sentarse frente a los libros. Aunque no es sencillo encontrar métodos concretos para evitar la dispersión, ciertas recetas pueden resultar útiles.

La concentración se define como “la capacidad de dirigir el propio pensamiento en la dirección que se quiera”. Los especialistas señalan que “todos tenemos la capacidad de concentrarnos durante cierta cantidad de tiempo. Otras veces, sin embargo, nuestros pensamientos se dispersan y la mente salta de una cosa a otra. Por eso es necesario aprender y practicar estrategias para evitarlo.

El objetivo es extender el período de concentración –el tiempo que se puede dedicar a una tarea específica sin distraerse- que variará según el trabajo. La mayor parte de la gente comprueba que su nivel de concentración es de aproximadamente una hora, pero hay personas y tareas para las cuales ese período es de apenas cinco minutos, y para otras puede llegar a dos o tres horas.

Los principales obstáculos para concentrarse son el aburrimiento, la ansiedad y la fantasía. Para evitarlos indican tres pasos básicos:

- **“¡Basta!”**: Cuando alguien advierte que se dispersa, debe decirse “basta” y luego de transcurrido un tiempo volver a dirigir la atención al punto deseado. Esto puede pasar varias veces pero es necesario hacer un alto para luego volver a concentrarse.
- **Prestar atención**: trate de mantenerse concentrado y no ceder a ninguna distracción. Se mantiene la concentración en lo que se tiene enfrente. Se puede practicar como prestar atención en muchas situaciones. En una conferencia, por ejemplo, hay que ignorar a las personas que se mueven o tosen.
- **Momentos para preocuparse**: hay que elegir uno o más momentos específicos del día para darse el permiso de preocuparse. Puede ser útil ubicarlos antes de algo que se sabe que se va a hacer, como ver un programa de televisión o cenar. Cada vez que aparece una preocupación en el curso del día, hay que censurarla hasta el momento reservado para ella.

Los especialistas agregan otras estrategias que pueden resultar útiles para evitar la dispersión: “Entre un período de concentración y otro hay que cambiar de actividad física y mental. Por ejemplo, caminar para reactivar la circulación si se estuvo sentado y tratar de fijar la atención en otras cosas”.

Otro concejo es tener una disposición mental “activa”: hacer una lista de preguntas para concentrarse al leer o escuchar una clase o conferencia y no hacerlo de manera pasiva con la esperanza de retener algo. Una vez finalizada la lectura o conferencia, se recomienda redactar un resumen con los puntos más importantes.

Además, -como lo señalamos anteriormente- el entorno debe contribuir a la concentración, reducir las distracciones y no estar tan cómodo como para empezar a cabecear. Las tareas que exigen mayor concentración deben hacerse cuando se está más fresco en el llano mental y en el físico.

Otro concejo es evaluar si trabajar con alguien más contribuye a concentrarse en determinada tarea. Ante un posible estancamiento, hay que determinar si se trata de un problema de concentración o de falta de comprensión. Tal vez sea necesario hacer una

breve pausa para recargar las baterías mentales y luego continuar. Conviene revisar lo que se ha hecho hasta el momento y analizar si sería útil pasar a un tema nuevo.

¿Cómo concentrarse en un tema que odiamos o nos aburre? Hay que dedicarse a buscar el material en cuestión que aspectos del tema pueden convertirse en información útil e incluso interesante. Hay que evaluar lo que se hizo y en qué punto de la tarea uno se encuentra, para decidir desde dónde hay que retomar.

Sugerimos siempre la regularidad en los horarios y lugares para estudiar. También es importante estudiar mientras viajamos en el tren, colectivo, subte o mientras se los espera. Aprovechar el tiempo mientras se hace cualquier cosa para aprovechar esos minutos y leer fragmentos de material que es necesario asimilar o simplemente para repasar.

MAPA MENTAL

El Mapa Mental es un diseño utilizado para organizar y memorizar el contenido esencial de un libro, tomar notas reteniendo el máximo de información, planificar proyectos, estructurar presentaciones, organizar los pensamientos y desarrollar ideas. Es una herramienta para transferir imágenes de los pensamientos al papel.

Lo que un estudiante casi siempre hace cuando lee un material que debe aprender, es elaborar un resumen. Los resúmenes verbales impactan primordialmente el hemisferio izquierdo, en tanto que las figuras y los colores de un Mapa Mental sensibilizan también el lado derecho del cerebro. Los Mapas Mentales apoyan el proceso del pensamiento a través de la visualización gráfica de un conjunto o secuencias de pensamientos, ideas y conceptos. Requiere alguna práctica y la firme intención de abrir la mente para probar nuevas ideas. El tema principal se describe en el centro de la hoja y de allí se expande hacia ideas secundarias, complementándose con trazos, dibujos, cuadros sinópticos, conexiones y ramificaciones. Supera los apuntes tradicionales y lineales, permitiendo crear una imagen que se vale de la visualización, la versión panorámica, la asociación cruzada y los colores para ayudar a la organización y posterior memorización del tema de estudio. Las imágenes son más evocativas cuando se trata de realizar una amplia gama de asociaciones, por eso fortalecen el pensamiento creativo y la memoria.

LA ESTRECHEZ DE IDEALES SE REFLEJA EN EL LENGUAJE

Con asombro notamos que nuestra sociedad hay un empobrecimiento de la expresión que está relacionado a un achicamiento de ideales o empobrecimiento de valores. El dinero y el prestigio parecen ser los ideales de esta sociedad y el lenguaje es la primera encarnación de ese fenómeno histórico de achicamiento que se está produciendo. Lo que podemos advertir es que el lenguaje es el indicador más sensible de ese estrechamiento del horizonte humano que se ve en los ideales que se eligen en la actualidad y en las consiguientes actuaciones de esos ideales.

Los medios de comunicación ejercen una fuerte influencia en la sociedad. Hay medios gráficos que tienen manuales de estilo y sin embargo, no respetan lo que ellos mismos han acordado y cometen errores, incluso, de tiempos verbales. De todos modos, los problemas más importantes se dan en la radio y la televisión. Toman el lenguaje de cualquier manera e imponen unas modas extravagantes, con palabras inventadas y de niveles socioculturales diferentes. Es decir, los medios de comunicación son los que hacen y deshacen la lengua porque tienen una influencia instantánea y son prestigiosos para la gente. "... si lo dice la televisión...", se suele escuchar a menudo y esto es lo grave, que los medios imponen modismos en muchos casos groseros, inapropiados y sin el más mínimo respeto por el otro. Los medios deben incrementar el nivel del lenguaje para brindar conocimientos porque indirectamente está educando.

Los medios de comunicación son la clave, porque un educador no tiene el alcance que tiene un medio. Lo terrible es que la influencia de la televisión afecta directamente a los más jóvenes, que al no recibir una buena educación, carecen de elementos de defensa para comprender y expresar el pensamiento.

La escuela es una forma de conservación de la cultura y la lengua es la parte principal porque trasmite los aspectos culturales. Si la escuela no promueve que los jóvenes mejoren su vocabulario, entonces ellos siempre van a tener un déficit. No se promueve la lectura, que es fundamental para mejorar esta situación.

Dime como hablas y te diré quién eres... Vivimos, nos movemos y somos en el lenguaje, pero no en el mero discurso sino en la escena del lenguaje, en lo que el lenguaje tiene que ver con la posición del hombre frente al mundo.

Señalan los investigadores que: "desacreditado por la derrota de Vietnam, el estilo tecnocrático volvió a escena tras la caída del Muro de Berlín: con una sola superpotencia ya no hay guerras, sino intervenciones y acciones de policía internacional. Han desaparecido del lenguaje vinculado con las acciones bélicas las palabras derrota y valor. La primera porque resulta inapropiada para la soberbia de los artifices de los conflictos. La segunda, porque el tradicional coraje militar ha dado paso a las operaciones por medio de computadoras. También está en trance de disiparse el término soldado ya que los ejecutores son pilotos. No se habla de enemigos, sino de objetivos. No se vence, se ofrecen muestras de éxito. No hay guerra, sino operaciones. Se esfuma la palabra patria, porque es inconveniente para los ejércitos combinados de varios países. Las casas destruidas y los civiles muertos antes se denominaban matanzas, ahora errores o daños colaterales. El nuevo lenguaje críptico intenta disimular los horrores, utilizando subterfugios lingüísticos revestidos de pretendido brillo.

LA CLAVE DEL ÉXITO...

Earl Nightingale uno de los principales escritores sobre temas de motivación, señala que la clave del éxito y la clave del fracaso se centraliza en que "nuestros pensamientos forjan nuestros destinos", y continúa diciendo: "ahora encontramos más razonable el porqué una

persona que está pensando en una meta digna, alcance dicha meta simplemente porque está pensando en ella... y nuestros pensamientos forjan nuestro destino. Por el contrario, el hombre que no tiene metas no sabe donde quiere llegar y sus pensamientos por consecuencias, serán pensamientos confusos, de ansiedad, temor, preocupación. Cosechará lo que siembra. Su vida se convertirá en una vida de ansiedades, de frustraciones, de temores y preocupaciones. Y si no piensa en nada, llegará a nada”.

William James, reconocido escritor e intelectual dice “el descubrimiento más notable de mi época es que el ser humano puede alterar su vida con sólo alterar su actitud mental. Si en lo referente a nuestros propósitos actuamos con toda sangre fría, como si ya fueran una realidad, nuestra meta se realizará ineludiblemente y formará parte de nuestra vida misma. Se mezclará y se entretendrá con nuestros sentimientos y nuestros hábitos, en tal grado que se convertirá en una fe. Todo lo que anheles con suficiente intensidad es casi seguro que lo lograrás. Si deseas ser rico, serás rico; si deseas ser culto, serás culto; si deseas ser bueno, serás bueno. Sólo necesitas desearlo con toda el alma, desterrando de tu corazón los deseos incompatibles con tu propósito primordial”.

Finalmente, el doctor Norman Vincent Peale, autor del libro “El Pensamiento Positivo”, al referirse a que “el pensamiento forja nuestros destinos” y expresa “...es una de las más importantes leyes del universo. Fervientemente hubiera querido descubrir en mi juventud este echo tan sencillo, que es la base de una sorprendente ley de prosperidad y éxito: Ten fe y triunfarás”. Shakespeare lo expresó así: “nuestras dudas son traicioneras, nos hacen perder el tiempo que podríamos ganar por temor al intento”.

APRENDERAS, DESCUBRIRAS

Después de algún tiempo aprenderás la diferencia entre dar la mano y socorrer a un alma. Aprenderás que amar no significa apoyarse en alguien, y que compañía no significa seguridad. Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni los regalos promesas.

Comenzarás a aceptar tus derrotas con la cabeza erguida y la mirada al frente, con la gracia del adulto y no con la tristeza de un niño.

Aprenderás a construir hoy todos tus caminos, porque el terreno de mañana es incierto para los proyectos, y el futuro tiene la costumbre de caer en el vacío.

Después de un tiempo aprenderás que el sol quema si te expones demasiado...

Aceptarás que incluso las personas buenas podrían herirte alguna vez y necesitarás perdonarlas...

Aprenderás que hablar puede aliviar los dolores del alma...

Descubrirás que se lleva años para construir confianza y apenas unos segundos para destruirla, y que tu también podrías hacer cosas de las que te arrepentirás el resto de la vida.

Aprenderás que las verdaderas amistades continúan creciendo a pesar de las distancias.

Y que no importa qué es lo que tienes, sino a quien tienes en la vida.

Y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir.

Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambien.

Te darás cuenta de pasar buenos momentos con tu mejor amigo, haciendo cualquier cosa o nada, solo por el placer de disfrutar de su compañía...

Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan y por eso siempre debemos decir a esas personas que las amamos, porque nunca estaremos seguros de cuándo será la última vez que las veamos.

Aprenderás que las circunstancias y el ambiente que nos rodea tienen influencia sobre nosotros, pero nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos.

Comenzarás a aprender que no nos debemos comparar con los demás, salvo cuando queramos imitarlos para mejorar.

Descubrirás que se lleva mucho tiempo para llegar a ser la persona que quieres ser, y que el tiempo es corto.

Aprenderás que no importa adonde llegaste, sino adonde te diriges y si lo sabes, cualquier lugar sirve...

Aprenderás que si no controlas tus actos, ellos te controlarán, y que ser flexible no significa ser débil o no tener personalidad, porque no importa cuán delicada y frágil sea una situación: siempre existen dos lados.

Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario enfrentando las consecuencias.

Aprenderás que la paciencia requiere de mucha práctica.

Descubrirás que algunas veces, la persona que esperas que te patee cuando te caes, tal vez sea una de las pocas que te ayuden a levantarte.

Madurar tiene más que ver con lo que has aprendido de la experiencia, que con los años vividos.

Aprenderás que hay mucho más de tus padres en ti de lo que supones.

Aprenderás que nunca se debe decir a un niño que sus sueños son tonterías, porque pocas cosas son tan humillantes y sería una tragedia si lo creyese porque le estarás quitando la esperanza.

Aprenderás que cuando sientes rabia tienes derecho a tenerla pero eso no te da derecho a ser cruel...

Descubrirás que solo porque alguien no te ama de la forma que quieres, no significa que no te ame con todo lo que puede, porque hay personas que nos aman pero no saben demostrarlo.

No siempre es suficiente ser perdonado por alguien, algunas veces tendrás que aprender a perdonarte a ti mismo...

Aprenderás que con la misma severidad con que juzgas, también serás juzgado y en algún momento condenado.

Aprenderás que no importa en cuantos pedazos tu corazón se partió, el mundo no se detendrá hasta que lo arregles...

Aprenderás que el tiempo no es algo que pueda volver hacia atrás, por lo tanto, debes cultivar tu propio jardín y decorar tu alma, en vez de esperar que alguien te traiga las flores.

Entonces sabrás que realmente puedes soportar, que eres fuerte y que podrás ir mucho más lejos de lo que pensabas cuando creías que no se podía más.

Es que realmente la vida vale cuando tienes el valor de enfrentarla. (W. Shakespeare)

LA IMPORTANCIA DEL DIALOGO

A raíz de los últimos acontecimientos que se desarrollan en nuestro país me temo que los argentinos hemos perdido el sentido común, y me parece indispensable intentar algunas consideraciones en torno de la esencia del diálogo.

En el diálogo como fenómeno humano, se nos revela la palabra como algo más que un medio para que éste se produzca e impone buscar, también, sus elementos constitutivos. En esta búsqueda encontramos dos dimensiones, acción y reflexión, solidarias y en una interacción tan radical que, sacrificada cualquiera de las dos, se resiente la otra. De manera tal que agotada la palabra de su dimensión activa, se sacrifica también la reflexión, transformándose en palabrerío, dado que no hay denuncia sin compromiso de transformación, ni compromiso sin acción.

Si por otra parte, se enfatiza la acción, con el sacrificio de la reflexión, la palabra se convierte en activismo y al minimizar la reflexión, niega la praxis verdadera e imposibilita el diálogo. El diálogo se impone como el camino mediante el cual los seres humanos ganan significación en cuanto tales. Es una exigencia existencial. El encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia un mundo que debe ser transformado y humanizado. No puede ser reducido a un mero acto de depositar ideas de un sujeto a otro, ni convertirse en un simple cambio de ideas consumadas por sus protagonistas. Tampoco debe ser discusión guerrera,

polémica, entre dos sujetos que no aspiran a comprometerse con la búsqueda de la verdad, sino que están interesados sólo en la imposición de su verdad.

El diálogo es un acto creador. No hay diálogo si no hay profundo amor al mundo y a los seres humanos. El amor es un acto de valentía, nunca de temor, el amor es compromiso con los hombres mujeres y niños. Los verdaderos revolucionarios reconocen en la Revolución un acto de amor, un acto creador. Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres, no me es posible el diálogo. No existe, por otro lado, el diálogo si no hay humildad.

¿Cómo puedo dialogar, si me creo un ser diferente, virtuoso por herencia, frente a los otros, objetos en quienes no reconozco otros "yo"?

¿Cómo puedo dialogar, si parto de la idea de ser dueño de la verdad y del saber y que los demás son seres inferiores?

¿Cómo puedo dialogar, si me cierro a la contribución de los otros, a cual jamás reconozco y hasta me siento ofendido con ella?

¿Cómo puedo dialogar, si temo la superación y si por solo pensar en ella, sufro y desfallezco?

La autosuficiencia es incompatible con el diálogo. Las personas que carecen de humildad o aquellos que la pierden, no pueden aproximarse al pueblo. No existe diálogo, si no existe una intensa fe en los seres humanos. Fe en su poder hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es privilegio de algunos elegidos, sino derecho de los hombres.

Un falso amor, una falsa humildad, una debilitada fe en los seres humanos no pueden generar confianza. La confianza implica el testimonio que un sujeto da al otro, de sus intenciones reales y concretas. Decir una cosa y hacer otra, no puede ser estímulo de confianza. Hablar de humanismo y negar a los hombres es una mentira.

No hay diálogo sin esperanza. La esperanza es el motor de los seres humanos y a partir del cual se mueven permanentemente. Por su parte, la desesperanza es una forma de silencio, de negar el mundo, de huir de él. Si los sujetos del diálogo nada esperan de su quehacer, ya no puede haber diálogo. Su encuentro es vacío y estéril, burocrático y fastidioso.

Registro Propiedad Intelectual Nro 4981400